

LAS FÓRMULAS SUPERLATIVAS EN LAS NOVELAS DE TORQUEMADA DE GALDÓS

SUPERLATIVE FORMULAS IN THE TORQUEMADA SERIES OF GALDOS

Chaofang Wang*

RESUMEN

El objetivo de esta comunicación es analizar las fórmulas superlativas en las novelas de la serie de *Torquemada*. En primer lugar, haremos una búsqueda cuantitativa para comprobar sus usos en dichas novelas. Hallamos diversas fórmulas como el uso de *harto*, *-ísimo*, *muy*, *bien* y los prefijos superlativos. La peculiaridad de Galdós es la ingente creatividad con el uso de los prefijos *requete-*, *archi-*, *re-*, *ultra-*, *extra-* y *sobre-* con palabras como *requetefina*, *sobredorada*... Por otro lado, según Serradilla (2004, 2008), las diferentes fórmulas superlativas se emplean en distintos ámbitos sociales. Y hemos localizado el personaje en el que pronuncia cierta fórmula superlativa para determinar su carácter social, comprobando que se encuentran casos del prefijo *re-* pronunciados por farmacéutico, buñolera..., mostrando la creatividad de Galdós hasta las combinaciones entre diferentes intensificadores (*muy rebonitas*, *muy requetedamas*).

PALABRAS CLAVE: expresividad de Galdós, prefijos superlativos, superlativos cultos y populares, sociolingüística.

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze the superlative formulas in the novels of the series of *Torquemada*. First, we will do a search to check quantitative uses in these novels. We found different formulas and the use of *harto*, *-ísimo*, *muy*, *bien*, and superlative prefixes. The peculiarity of Galdós is the enormous creativity with the use of the prefixes *requete-*, *archi-*, *re-*, *ultra-*, *extra-* and *sobre-* with words like *requetefina*, *sobredorada*... On the other hand, according Serradilla (2004, 2008), different superlative formulas used in different social settings. And we located the character that pronounces some superlative formula to determine its social character, we have found that the cases of prefix *re-* are used by pharmacist, bunolero ..., showing the creativity of Galdós to the combinations between different superlatives (*Muy rebonitas*, *muy requetedamas*).

KEYWORDS: expressiveness of Galdós, superlative prefixes, cult and popular superlatives, sociolinguistics.

El motivo de dedicar a Galdós este estudio es que es, de hecho, el escritor más productivo en el empleo de las distintas fórmulas de intensificación en el siglo XIX. Hemos analizado las diferentes combinaciones que emplea y observamos que, en muchos casos, recurre a adjetivos que, según la norma, no deberían aceptar la gradación superlativa, o, incluso, encontramos casos en los que los intensificadores modifican al sustantivo y al adverbio. Esta capacidad creativa nos ha empujado a estudiar con mayor profundidad la obra de Galdós.

En esta comunicación¹ vamos a tratar las fórmulas superlativas en las novelas de la serie de *Torquemada*. Para empezar, sería imprescindible hacer algún apunte sobre el lenguaje usado por el autor. Isabel Román (1993,10) revela que en las obras de Galdós la inflación de calificativos, el estilo ampuloso, el superlativismo, devalúan el sentido. El superlativismo, según considera, es tan caricaturesco que se desacredita como sentido y, convertido en cliché, denuncia en él «la retórica».

Las posibilidades de superlación son muy variadas durante los siglos XVIII y XIX. Un ejemplo de variedad lo encontramos en las obras de Galdós analizadas, en las que se pueden ver formas perifrásticas con *asaz*, *muy*, *bien* o *harto*, la forma sintética con *-ísimo* o prefijos como *re-*, *archi-*, *requete-*, etc.

* Universidad Autónoma de Madrid.

Veamos una a una estas fórmulas. En cuanto a *asaz*, Galdós solo lo emplea en 4 ocasiones, en comparación con su alta presencia, con 252 casos, en el siglo XIX.²

En los cuatro casos mencionados de uso de *asaz* en las obras de Galdós (ninguno en las obras de Torquemada), encontramos que esta palabra es pronunciada exclusivamente por personajes cultos como D. Pedro Hillo (el buen clérigo): «como pueden ustedes suponer, *asaz dificultosa*» (Pérez Galdós, *Vergara*, 1899). O el caso pronunciado por el D. Beltrán de Urdaneta (personaje noble): «Mi calavera, *asaz expresiva* en sus ojos huecos» (Pérez Galdós, *La estafeta romántica*, 1899), o en la propia descripción de Galdós: «Sola salió muy de mañana, y volvió *asaz contenta*» (Pérez Galdós, *El terror de 1824*, 1877); «por la contumacia de su carácter *asaz soberbio*» (Pérez Galdós, *La familia de León Roch*, 1878), lo que da cuenta del carácter elevado de esta fórmula.

En cuanto a la estructura de *asaz*, Galdós ha empleado 2 casos de *asaz* con adjetivo predicativo (*volvió asaz contenta, fue asaz dificultosa*) y 2 casos de sustantivo + *asaz* + adjetivo (*carácter asaz soberbio; calavera, asaz expresiva*). No hemos encontrado casos en que *asaz* modifique al adjetivo antepuesto al sustantivo.

MUY

Al tratar de la combinación de *muy* con adjetivos, adverbios, sustantivos o locuciones, se presenta una distribución interesante: 4 casos de doble intensificación:³

1.- «Heme lanzado a emprender obras muy importantísimas» (Pérez Galdós, *Torquemada en el purgatorio*, 1894).

2.- «No me canso de repetíroslo, soy un hombre muy humildísimo, muy llano, de cortas facultades» (*Torquemada en el purgatorio*, 1894).

3.- «Me quiere mucho, y otras cosas muy bonitas, muy rebonitas» (*Torquemada y San Pedro*, 1895).

4.- «Si ya sé que son damas, y muy requetedamas» (*Torquemada en la Cruz*, 1893).

En alguna ocasión, *muy* cuantifica a más o mejor, Galdós ha presentado este uso: Me siento mejor, muy mejor (*Torquemada y San Pedro*, 1895). Se presentan otras construcciones como 2 casos de *muy* + sustantivo (*muy niño, muy requetedamas*). *Muy* está normalmente agrupado a un adjetivo o participio, en las obras de Galdós también aparecen más casos de este tipo que del resto de combinaciones, ya que encontramos 133 casos de *muy* + adjetivo predicativo, y 178 casos de *muy* + adjetivo atributivo. Esta última es la estructura más predominante (frente a 165 casos de sustantivo + *muy* + adjetivo pospuesto, solo hallamos 13 casos de *muy* + adjetivo antepuesto al sustantivo como epíteto (*muy buen sentido, muy buena sombra...*)).

BIEN

Es interesante ver que en las obras de Galdós han aparecido varios casos de *bien* + adjetivo + sustantivo como epíteto. Por el carácter popular que representa *bien*, es curiosa la estructura de la combinación como epíteto, ya que el epíteto se considera como un tipo de expresión retórica. De todas formas, la presencia de esta construcción es mínima ya que solo hemos encontrado 2 casos de *bien* con participio y sustantivo actuando como epíteto.

En las novelas de Torquemada, hallamos 21 casos de *bien* junto al adjetivo con sentido superlativo, la mayoría de ellos están en estructuras sin nombre y como predicativo, encontramos, como acabo de señalar, 2 casos como epíteto y 7 casos de *bien* pospuesto al sustantivo modificando al adjetivo. Veamos algunos de los casos documentados:

Bien + adjetivo + sustantivo como epíteto: 2 casos:

1.- «Frío era intenso en la calle y aun dentro de las *bien* caldeadas habitaciones» (*Torquemada y San Pedro*, 1895).

2.- «Estaba muy húmedo, y ninguna falta le hacía en el bien templado gabinete» (*Torquemada y San Pedro*, 1895).

Obsérvese que en ambos ejemplos no está completamente difuminado el valor modal positivo. Otra construcción que encontramos es *bien* junto al adjetivo pospuesto al sustantivo, véase los siguientes ejemplos:

1.- «Los minutos como horas, y estas como días bien largos» (*Torquemada en la Cruz*, 1893) - Descripción del autor.

2.- «Siempre y cuando yo le dé cuenta y razón bien clara de todos los pecados» (*Torquemada y San Pedro*, 1895) -Torquemada.

Por otro lado, también hallamos bien junto al adjetivo predicativo como en los siguientes ejemplos:

1.- «¿Está usted bien seguro de lo que dice?» (*Torquemada y San Pedro*, 1895) -Descripción del autor.

2.- «La tuya es bien chiquita, y la de su papá no choca por grande» (*Torquemada y San Pedro*, 1895) -Augusta, madre de Fidela, mujer de una familia aristocrática.

Por último, hay que destacar que en las obras de Torquemada, según el CORDE, encontramos 21 casos de *bien* con sentido claro como superlativo, esto nos indica que el lenguaje de Galdós también ha demostrado ser de tono coloquial y cercano a la realidad.

HARTO

Según Serradilla (2004, 117), en el español clásico, a excepción de la obra de Santa Teresa, *harto* no ha sido una estructura de uso frecuente pero sí aparece en otros muchos autores de la época. En la época analizada va aumentando su presencia y, a la vez, especializando su uso en textos cultos y prácticamente no aparece en el lenguaje coloquial. Respecto a la obra de Galdós, hemos de decir que en la serie de las obras de Torquemada, solo se utiliza *harto* en dos ocasiones en descripciones de Galdós de personajes de clase elevada: *el señor Marqués; el tipo aristocrático*:

1.- «Aquel día tuvo el señor Marqués buen apetito, y comió de cuanto llevaron a la mesa, sin que nada le hiciera daño, cosa rara, pues sus digestiones habían llegado a ser *harto difíciles*» (*Torquemada y San Pedro*, 1895).

2.- «El tipo aristocrático presentaba en ella una *variante harto común*» (*Torquemada en la Cruz*, 1893).

En las novelas de Torquemada no aparece como epíteto, aunque sí descubrimos casos del adjetivo pospuesto al sustantivo (*en la variante harto común*) y de predicativo. En otras obras de Galdós, sí encontramos algunos casos de anteposición, aunque sigue siendo muy infrecuente:

1.- «A ponerlas en el son debido, *las harto tirantes o harto flojas cuerdas* de tus nervios» (*De Oñate a la Granja*, 1876).

2.- «La concentración tardó en efectuarse por estar *harto diseminadas estas fuerzas*» (*De Cartago a Sagunto*, 1911).

Desde una perspectiva sociolingüística, el uso de *harto* en las obras de Galdós se observa en las clases cultas y en las descripciones del autor: *el médico (Moreno), Don José Ido, el fraile, o el historiador (Don Tito)*..., que pertenecen a la clase más culta. Según nuestro estudio sobre el uso de *harto* en las cartas y los sainetes se encuentran pocos casos.

Serradilla (2008, 607) afirma que en español actual su frecuencia de uso en la lengua oral es mínima, salvo en fórmulas semifossilizadas como *harto sabido, harto conocido, harto difícil*... y que ha quedado relegado, como arcaísmo, a la escritura formal. La situación de *harto* en la obra galdosiana coincide con lo que propone Ana Serradilla, los datos obtenidos de *harto* en la serie de *Torquemada* son mínimos, pero sí hay un caso de *harto difícil*, lo que confirma la evolución de *harto* a la que hace referencia esta autora.

-ÍSIMO

Entre todas las obras de Galdós aparecen 5834 casos de *-ísimo*, y en la serie de Torquemada, 370. En cuanto a la posición que ocupa *-ísimo*, encontramos un mayor número de casos de anteposición, como epíteto en estructuras más cultas (144 casos), 119 casos con el adjetivo pospuesto al sustantivo y, por otro lado, la estructura verbo + adjetivo + *ísimo/a* es la menos utilizada (solo 107 casos).

Los casos de anteposición nos permiten ver que Galdós prefiere la forma sintética como epíteto, aunque con una mínima diferencia como acabamos de señalar. Aquí presentamos dos casos de ellos:

1.- «¡Qué dirá la nación, qué la humanidad, qué el *mismísimo Ser Supremo!*...» (*Torquemada y San Pedro*, 1895).

2.- «Al término de esta galería, una *gallardísima escalera* conduce a las habitaciones propiamente» (*Torquemada y San Pedro*, 1895).

Hay que destacar que han aparecido unos adjetivos extremos junto a *-ísimo* como *excelente*, *sumo* (*excelentísimo*, *sumísimo*), la mayoría de los casos de *excelentísimo* son fórmula del tratamiento, mientras que de *sumísimo*, es un caso de *-ísimo* junto al adjetivo extremo:

1.- «¡Quiere judías... un *excelentísimo* senador... judías!» (*Torquemada y San Pedro*, 1895).

2.- ««Con *sumísimo* gusto... No faltaba más» (*Torquemada en la Cruz*, 1893).

En nuestro estudio sobre las novelas de Torquemada de Galdós, también encontramos en algunos casos, y con sentido humorístico, la combinación sustantivo + *ísimo*: «Aquellas *delicadísimas señoras*... ¡por vida del *Todísimo!*» (*Torquemada en la Cruz*, 1893).

González Calvo (1992) comentaba que, en el teatro de Lope de Rueda (1505-1565), el uso de *-ísimo* aparece en personajes de distintos niveles sociales; señalaba este autor que la comicidad se logra también con la superposición de niveles: un personaje de baja condición social puede intentar superar su plano lingüístico al escribir una carta en un imposible discurso amoroso, o para captar la benevolencia del interlocutor. En las novelas de Torquemada también podemos localizar esta misma situación, donde se puede encontrar que los personajes de diferentes niveles sociales pronuncian *ísimo/a* y se localiza también algún uso paródico como el que acabamos de ver en el último ejemplo citado.

A la vista de los datos manejados podemos concluir que, si bien predomina la anteposición, la posposición en esta época está absolutamente asentada. Asimismo, hay que señalar que esta fórmula está muy extendida en la obra galdosiana tanto por el tipo de adjetivo al que puede acompañar como por los diversos personajes que hacen uso de ella. Por otro lado, el matiz burlesco, que se observaba en Cervantes y que sigue vivo en la actualidad, también forma parte del estilo de Galdós.

LOS PREFIJOS COMO FÓRMULAS SUPERLATIVAS

Galdós emplea abundantes y variados prefijos para ponderar y expresar la superlación, por ejemplo, documentamos prefijos como los siguientes: *archi*, *ultra*, *requete*, *re*, *super*, *supra*, *extra*, etc.

En realidad, en las novelas de Torquemada, hay dos casos con el prefijo *requete-* (*requetefina*, *requetedamas*). En las otras obras del autor, encontramos más casos de *requete-* (*requetefinos*, *requeteusía*, *requetemerecido*, *requetebién*, *requetecivilmente*). Galdós combina el prefijo *requete-* no solo con adjetivos, sino, como veremos inmediatamente, con el adverbio y el sustantivo, y lo pone en la boca de personajes de diferente nivel social, incluyendo al autor, es decir el yo del narrador.

Se proponen a continuación algunos de los ejemplos localizados:

Requete- + adjetivo:

«Toda ella pulcra, decente, *requetefina*, despidiendo de su persona» (*Torquemada en la Cruz*, 1893).⁴

Requete- + sustantivo:

«Si ya sé que son damas, y muy *requetedamas?*» (*Torquemada en la Cruz*, 1893).⁵

Es digno de mencionar que esta frase es pronunciada por Don Francisco de Torquemada. José María Navarro (1997, 152) habla de la sensibilidad lingüística de Torquemada, diciendo que Galdós ha mostrado el proceso de adquisición de un lenguaje más elevado en este personaje, desde el lenguaje vulgar en su período inicial de aprendizaje; luego, por el intento de cambio de nivel, empieza a emplear los estereotipos del lenguaje pequeño-burgués. En este caso, Torquemada está en el período inicial de aprendizaje, mostrando una creación coloquial del prefijo *requete-* junto al sustantivo *damas*. Aparte de estos casos en las novelas de Torquemada, en el resto de las obras de Galdós también se documentan varios casos:

- 1.- «Porque yo soy muy reseñorona y muy *requete-usía*» (*El 19 de marzo y el 2 de mayo*, 1873) - frase pronunciada por la Primorosa-buñolera.
- 2.- «Está a ese botarate lo que le pasa; pero muy bien *requetemerecido*» (*Realidad. Novela en cinco jornadas*, 1889) -frase pronunciada por Bárbara-hermana de la criada de Federico.
- 3.- «Porque soy muy ordinaria y ellos muy *requetefinos*» (*Fortunata y Jacinta*, 1885-1887). -frase pronunciada por Fortunata.

También se documentan algunos casos en los que este prefijo acompaña a un adverbio:

- 1.- «De cuyos balcones se ha de ver muy *requetebién* toda la comitiva» (*Los Apostólicos*, 1879) - Frase pronunciada por Don Benigno.
- 2.- «Y á la madrugada estábamos ya casados *requetecivilmente...*» (*Amadeo I*, 1910). -Frase pronunciada por Ruiz-gobernante.

Gregorio Salvador ha estudiado que en el siglo XVIII estos prefijos fueron esenciales en la formación de un nuevo léxico. En Latinoamérica se suele ver todavía este tipo de prefijación, por ejemplo, en Chile se usa *re-*, *recontra-* y *requete-*. En Colombia se usa el prefijo *re-* para la intensidad también. En Galdós también se documentan varios casos del prefijo *re-*; en la serie de Torquemada, presenta dos de ellos, que demuestran la expresividad en el lenguaje de Galdós.

- 1.- «Que me quiere mucho, y otras cosas muy bonitas, *muy rebonitas*» (*Torquemada y San Pedro*, 1895) -Cruz, cuñada de Francisco de Torquemada, de una familia aristocrática arruinada.

Además, aparte de en las novelas de Torquemada, Galdós ha utilizado este prefijo en más ocasiones en sus obras:

- 1.-«Yo soy muy *reseñorona* y muy *requeteusía*, y sé dar pa el pelo, y vivan los farolones de Madrid» (*El 19 de marzo y el 2 de mayo*, 1873)⁶ -la Primorosa-buñolera.
- 2.- «Pues, entonces, ¡córcholis, *recórcholis!*, ¿adónde vas?» (*Marianela*, 1878) -Celipín: Niño que quiere ser médico. Es hijo de Centeno, Centeno es capataz de las minas.
- 3.- «Qué blanquita estás, mamá... ¡y qué *rebonita!*» (*Tormento*, 1884) -Hijo de Rosalía.

Rodríguez Marín (1996) afirma que, en cuanto a la lengua de los estratos socioculturales más bajos, Galdós ha sido el novelista más proclive a recrear sus rasgos verbales específicos. A lo largo de las novelas de Galdós, a partir de *La desheredada*, se encuentran dos tipos diferentes de alusiones concernientes a la lengua vulgar. En el nivel léxicosemántico, Rodríguez Marín encuentra exclamaciones y muletillas degradantes (*hostia*, *re-hostia*, en *Fortunata y Jacinta*, pp. 543, 544, 545, 546...), eufemismos (*puño*, *puñales*, *repuñales*, en *La desheredada* y en *Fortunata y Jacinta*). En este sentido, sabemos que en Galdós tampoco falta la expresión intensificada como el prefijo superlativo *re-*.

El prefijo griego *archi-* se ha difundido mediante formaciones originariamente humorísticas (el prefijo *archi-*, procedente a su vez de ambientes eclesiástico-jerárquicos, ha desarrollado un matiz paródico): *archibonito*, *archimalo*, *archifresco*, *archisabido*. En las novelas de Torquemada de Galdós, no hemos visto casos donde aparezca este prefijo, pero en otras obras de Galdós, señalamos 6 casos de uso de *archi* (*archi-bravísimo*, *archiengorrosa*, *archi-delicadísima*, *archiepequeño*, *archipasmado*, *archi-excelentísima*, *archiduquesa*). En el caso de este prefijo, encontramos que Galdós no solo lo

emplea con adjetivos sino también lo extiende a los sustantivos. Y este prefijo también es pronunciado por personajes de diferente nivel social, además del yo del narrador.

Galdós también utiliza la doble intensificación *archi-* más *-ísimo/a* para reforzar la expresividad en varias ocasiones:

1.- «Bien, bravísimo, *archi-bravísimo* -exclamó el vagabundo» (*El terror de 1824*, 1877). -Frase pronunciada por el vagabundo.

2.- «Hablarte de una cosa grave, delicada, digo mal, *archi-delicadísima*» (*Los Apostólicos*, 1879). -Frase pronunciada por el yo narrador.

3.- «Le daré yo el superlativo de *archi-excelentísima*, pues era muy buena» (*Cánovas*, 1912). -Frase pronunciada por el farmacéutico Segismundo Ballester.⁷

No se localizan casos del prefijo *extra-*. Respecto al prefijo *sobre-*, solo hemos localizado un caso con adjetivo:

1.- «En fin, muy de su época, o de sus días, informado espiritualmente en una vulgaridad *sobredorada*» (*Torquemada en el Purgatorio*, 1894). -Descripción del autor.

Aunque no hemos encontrado el prefijo *ultra-* en las novelas de Torquemada, sin embargo, en algunas de sus obras de los primeros años del siglo XX Galdós ha utilizado este prefijo combinándolo con diferentes adjetivos para expresar superlación:

1.- «De un sentido, más que exótico, *ultramundial*» (*La de los tristes destinos*, 1907). -Descripción del autor.

2.- «Si por la doctrina *ultra-reaccionaria* que profesó fue odioso a muchos» (*O'Donnell*, 1904). -descripción del autor.

3.- «Pensaba que todo aquel aparato *ultrasensible*» (*El caballero encantado*, 1909).-descripción del autor.

CONCLUSIÓN

A partir de lo que hemos estudiado sobre la superlación en la serie de Torquemada de Galdós, podemos confirmar que Galdós hace uso de los más variados recursos: prefijación, fórmulas analíticas y el superlativo sintético *-ísimo*. Hemos analizado todas estas expresiones del superlativo absoluto y hemos atendido a la preferencia de cada una de ellas por determinados adjetivos y por determinadas construcciones. Se puede decir que *muy* ha sido la fórmula más usada por Galdós, sin embargo, no debemos olvidar que Galdós ha empleado otras fórmulas superlativas para dar estilo a sus personajes como *asaz*, *bien*, *-ísimo*, *harto* y *los prefijos superlativos*.

La peculiaridad de Galdós es la ingente creatividad con el uso de los prefijos. Los que más destacan son *requete-*, *re-* y *archi-*. En nuestro estudio hemos podido ver que el empleo de los prefijos *requete-* y *archi-* con sentido superlativo en los siglos XVIII y XIX es escaso. Incluso en el siglo XVIII no encontramos ningún caso de uso del prefijo *requete-*. A pesar de ello, Galdós acuña varios vocablos con estos dos prefijos para intensificar los adjetivos y hasta los combina con el superlativo sintético *-ísimo* en estructuras de doble intensificación.

Por otro lado, por lo que respecta a las fórmulas analíticas, debemos señalar que dos fórmulas superlativas como *asaz* y *harto* mantienen la situación del español clásico (Serradilla: 2004) ya que *asaz* se restringe a un ámbito culto y *harto*, que había sustituido a *asaz* ya entrado el siglo XV, en las obras de Galdós, se observa pronunciado por personajes cultos y por el autor, Galdós, como descripción.

En cuanto al superlativo sintético *-ísimo*, es ya una forma muy usada y hay que destacar el predominio de la anteposición adjetival al sustantivo, preferencia en el orden opuesta a la del resto de las fórmulas como *muy* y *bien*. Además, la mayoría de los adjetivos antepuestos son formas cultas, y entre ellos, vale mencionar la alta frecuencia de *santo/a* como fórmula estereotipada.

Si analizamos los superlativos empleados desde el punto de vista sociolingüístico, podemos obtener un esquema interesante, por ejemplo, respecto al uso de prefijos, podemos apreciar que el uso de *archi-* se distribuye entre las diferentes clases sociales; así, en los siete casos de *archi-* documentados,

tres casos provienen del propio Galdós y los otros cuatro casos pertenecen al vagabundo, al fraile, y dos usos atribuidos al carnicero. Con el prefijo *requete-*, encontramos descripciones del autor, y también se pone en boca de personajes populares como Fortunata (clase baja), Torquemada (en evolución del lenguaje vulgar al culto). Recordemos que, cuando Torquemada pronuncia esa frase (*muy requete-damas*), está en el comienzo del aprendizaje de lenguaje más culto. Pero también en la clase alta se utiliza este prefijo, tal como lo hace D. Benigno (clase burguesa), por lo que podemos decir que *requete-* ha sido utilizado también por personajes que pertenecen a clases sociales distintas. Por otro lado, también se encuentran casos del prefijo *re-* pronunciados, en este caso, por personajes tan dispares como un farmacéutico, una buñolera, el hijo de un capataz de las minas, etc., e, incluso, hay que destacar que varios de ellos son pronunciados por el narrador, mostrando así la creatividad del autor y la coloquialidad de estos usos.

Y al hablar del uso de *bien* como superlativo, hallamos que la mayoría de los casos proceden del narrador. Según José María Navarro (1997, 162), el narrador emplea la función mimética del lenguaje según sus personajes, utilizando el lenguaje vulgar, popular, irónico, imaginario, del delincuente, etc. El narrador es, de esta forma, como un personaje más. Esto nos confirma la coloquialidad del uso de *bien* como fórmula superlativa. Por otro lado, también encontramos casos pronunciados por Torquemada y otros personajes que también emplean *-ísimo*.

Podemos confirmar de este modo que Galdós ha utilizado fórmulas superlativas en abundancia y ricas en variantes, para lograr la apabullante fuerza expresiva en su lenguaje, pleno de matices coloquiales de su época.

BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA GONZÁLEZ, J., *Contribución al estudio de la sintaxis histórica del adjetivo en español*, Madrid, Universidad Complutense, 1990.
- GONZÁLEZ CALVO, J. M., “Sobre la superlación en el teatro de Lope de Rueda”, *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, I*, Madrid, Arco Libros, 1992, pp. 479-496.
- NAVARRO, J. M., “Niveles de Lenguaje”, *Creación de una realidad ficticia: Las novelas de Torquemada de Pérez Galdós*, Madrid, Castalia, 1997, pp. 149-176.
- SENABRE, R., *Capítulos de Historia de la lengua literaria*, Extremadura, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 1998.
- RODRÍGUEZ MARÍN, R., *La lengua como elemento caracterizador en las "Novelas españolas contemporáneas" de Galdós*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid, 1996.
- ROMÁN, I., *La creatividad en el estilo de Galdós*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993.
- ROMÁN, I., “El lenguaje figurado”, *Creación de una realidad ficticia: Las novelas de Torquemada de Pérez Galdós*, Arencibia, Yolanda (ed.), Madrid, Castalia, 1997, pp.197-234.
- SALVADOR, G., “Incorporaciones léxicas en el español del siglo xviii”, *Semántica y lexicología del español*, Madrid, Paraninfo, 1985, p.155.
- SERRADILLA CASTAÑO, A., “Superlativos cultos y populares en el español clásico”, *Edad de Oro*, 23, 2004, pp. 95-134.
- SERRADILLA CASTAÑO, A., “Una diferencia sociolingüística en el uso de las fórmulas superlativas en español medieval”, *Discurso y sociedad II. Nuevas contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*, Blas Arroyo, J. L. (ed.), Castellón, 2008, pp. 597-609.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Corpus Diacrónico del español (CORDE) de la Real Academia Española en <http://corpus.rae.es/cordenet.html>

NOTAS

- ¹ Agradezco a mi directora de tesis la Dra. Ana Serradilla la lectura previa de este trabajo y sus sugerentes aportaciones.
- ² Recuérdese que en estos siglos sigue apareciendo la forma clásica *asaz* con *de*, más otras formas y combinaciones de uso.
- ³ Ya Morreale (1955) hablaba de la doble intensificación en el bajo latín, y aún hoy se observa en expresiones coloquiales “incorrectas” en las que el superlativo solo no basta (por ejemplo, *muy guapísimo*).
- ⁴ Frase pronunciada por el autor.
- ⁵ Frase pronunciada por D. Francisco.
- ⁶ Ricardo Senabre (1998, 139) dice que «es inequívocamente coloquial el abultamiento de la expresión, el énfasis afectivo, resuelto a menudo en la utilización de formas realzadoras, de prefijos y sufijos de carácter apreciativo».
- ⁷ Obsérvese cómo en el propio texto se hace referencia al hecho de que estamos ante una forma superlativa.